

In Memoriam

Dr. Carlos Macri

1935 - 2026

Alejandro Teper^a

Con profundo pesar, la comunidad médica y científica despide al Dr. Carlos N. Macri, un pilar indiscutido de la neumonología pediátrica en Argentina y un referente ineludible en toda Latinoamérica. Su incansable búsqueda de la excelencia académica y clínica comenzó a consolidarse durante su etapa de formación en el prestigioso St. Christopher's Hospital for Children en Philadelphia, Estados Unidos. Aquella experiencia internacional sentó las bases de una carrera que estaría marcada para siempre por el rigor científico, la innovación y una profunda vocación de servicio.

Sin embargo, su verdadero hogar profesional y el escenario de su mayor legado fue el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez de la Ciudad de Buenos Aires. Durante sus años como jefe del Centro Respiratorio, el Dr. Macri se erigió como una figura protectora y transformadora. Su labor asistencial fue incansable; los pacientes y sus familias encontraron en él no solo a un médico de diagnóstico certero y brillante, sino a un ser humano empático, profundamente comprometido con devolverles el aliento y la calidad de vida a los más pequeños.

A la par de su entrega en los consultorios y las salas de internación, su labor docente dejó una huella imborrable que perdurará por décadas. El Dr. Macri concibió al hospital público como el espacio ideal para la enseñanza. Bajo su tutela, el Centro Respiratorio se consolidó como una verdadera escuela donde formó, inspiró y guio a incontables generaciones de residentes y especialistas, transmitiéndoles su ética de trabajo y su pasión innegociable por la medicina infantil. Esa misma vocación de enseñanza trascendió las paredes del hospital. Su coautoría del tratado "Enfermedades Respiratorias Pediátricas" -junto al Dr. Alejandro M. Teper- dotó a la especialidad de una obra magna. Este libro se convirtió rápidamente en un pilar bibliográfico indispensable y material de consulta obligatoria para la acreditación de subespecialistas en múltiples países de la región.

Su compromiso integral con la salud lo llevó también a ser un activo investigador y colaborador del Registro Latinoamericano de Fibrosis Quística (REGLAFQ), impulsando el conocimiento de esta compleja patología. Asimismo, entendió que el rol del médico no termina



a. Médico neumonólogo infantil. Jefe de la Unidad 3, Centro Respiratorio, HNRG

en el hospital, asumiendo un fuerte compromiso con la prevención y la salud pública. Fue una voz de autoridad en los medios de comunicación, donde educó a la población sobre temas vitales, advirtiendo con claridad sobre los riesgos físicos y respiratorios del colecho y la exposición al humo ambiental.

El Dr. Carlos N. Macri deja un vacío inmenso en los pasillos de su querido Hospital de Niños y en el corazón de sus colegas. No obstante, su legado trasciende su partida física. Seguirá vivo en cada paciente que respira mejor gracias a sus desvelos, en las decisiones clínicas de cada médico que formó con su ejemplo, y en las páginas de sus textos que continuarán guiando a la pediatría del futuro.

Que descanse en paz.

In Memoriam

Dra. Hilda Raizman

1934 – 2026

Miriam Tonietti^b

Escribir estas palabras significa reabrir una herida que aún no ha comenzado a cerrar. Escribir sobre Hilda como ausencia física es una imagen que nunca esperaba que sucediera.

Hilda Raizman se recibió de médica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en el año 1960. Se especializó en Pediatría y según sus propios dichos, tuvo la fortuna de dar sus primeros pasos junto al Dr. Florencio Escardó, pediatra, sanitarista, periodista, escritor y humanista a quien consideró su Maestro y Mentor y que marcó su concepción del significado del "Ser Pediatra", tomando de él dos condiciones que consideraba fundamentales: la mirada nueva y la capacidad de trabajar con humildad. Junto a la Dra. Silvia Wassertreguer iniciaron su tarea asistencial en la Sala 17, el lugar que fue su fuente de inspiración para mucho tiempo después escribir el libro que lleva su nombre.

También por esos tiempos, eligió desarrollar la práctica pediátrica en la Isla Maciel, ejercicio que seguramente contribuyó para entender la importancia del trabajo en espacios de



b. Médica pediatra especialista en nutrición. Ex Jefa de Sección Nutrición, HNRG

vulnerabilidad y que la fue moldeando para adquirir las habilidades de la escucha, la paciencia infinita, la humildad y la entrega a las necesidades de los niños y familias. Rápidamente se orientó a la Nutrición y a la Diabetología, y desde el año 1961 inició en Consultorio Externo, el seguimiento de los pacientes con diabetes.

Fue becada a Uruguay y a Francia para profundizar sus estudios en Diabetología pediátrica y desde esa experiencia con el Profesor Lestrade adquirió la total convicción de la importancia de la educación en diabetes como herramienta transformadora en el tratamiento, para desarrollar la autonomía y alcanzar el buen control metabólico. En 1972, junto con la Dra. Amelie Cayssials se ocuparon del diagnóstico y seguimiento de niños con alteraciones del metabolismo hidrocarbonado. Desde ese momento, se amplió el plantel de especialistas con interés en Nutrición con capacidad para resolver problemas nutricionales de alta complejidad.

Entre los años 1972-73, se llevó a cabo la primera experiencia en el país de incorporación de niños con diabetes a una colonia de niños sanos, que contó con el acompañamiento y supervisión de Hilda. A partir de marzo de 1980, Hilda asume como jefa de la Sección Nutrición, cargo que desempeñó hasta su jubilación en el año 2002. Durante este periodo fue ampliando la atención a diferentes patologías relacionadas con la nutrición, manteniendo la actividad docente y de investigación. Dentro de sus mayores aciertos fue el de entender el impacto positivo del trabajo interdisciplinario en patología crónica y conformar el consultorio en un espacio de abordaje de los aspectos clínicos en concordancia con los psico-socio-emocionales.

Conocí a Hilda en el año 1979 en una de mis primeras guardias como residente de Clínica Pediátrica, en ocasión de la internación de un niño en cetoacidosis. Tengo el recuerdo de su llegada a la sala y su permanencia junto al niño y a mi lado por todas las horas hasta la resolución de la situación crítica. Ese día descubrí mi vocación para continuar en la asistencia de niños con diabetes y sus familias.

A veces, como discípula, una solo intenta imitar a quien tanto admira. Repite, copia, quiere perder la originalidad con el objetivo de reproducir palmo a palmo a quien se ha transformado en faro. Cuando una pierde a su gran Maestra, aparece una sensación profunda irremediable: la de volver a quedarse huérfana.

a. Médico neumonólogo infantil. Jefe de la Unidad 3, Centro Respiratorio, HNRG

b. Médica pediatra especialista en nutrición. Ex Jefa de Sección Nutrición, HNRG